Santiago Alonso García
Pedro Canto Herrera
José María Romero Rodríguez
William Reyes Cabrera

Desafíos de la investigación educativa ante el desarrollo de la sociedad digital

Junta de Andalucía
Consejería de la Presidencia, Interior, Diálogo Social y Simplificación Administrativa
Centro de Estudios Andaluces

Horizontes Universidad

Octaedro

Desafíos de la investigación educativa ante el desarrollo de la sociedad digital

Junta de Andalucía
Consejería de la Presidencia, Interior,
Diálogo Social y Simplificación Administrativa
Centro de Estudios Andaluces

Santiago Alonso García,
Pedro Canto Herrera,
José María Romero Rodríguez
y William Reyes Cabrera

Desafíos de la investigación educativa ante el desarrollo de la sociedad digital

Octaedro

Colección Horizontes-Universidad
Título: *Desafíos de la investigación educativa ante el desarrollo de la sociedad digital*

Patrocinado por:

Junta de Andalucía
Consejería de la Presidencia, Interior,
Diálogo Social y Simplificación Administrativa
Centro de Estudios Andaluces

Primera edición: octubre de 2023

© Santiago Alonso García, Pedro Canto Herrera, José María Romero Rodríguez y William Reyes Cabrera

© De esta edición:
Ediciones OCTAEDRO, S.L.
C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
octaedro@octaedro.com
www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-19900-80-7

Maquetación: Fotocomposición gama, sl
Diseño y producción: Octaedro Editorial

Sumario

Introducción 9

1. Andalucía ante la presencialidad educativa del posconfinamiento 15
   Raúl Lucena Martínez, Eladia Illescas Estévez

2. El Centro de Investigación Social Aplicada como centro formativo 27
   José Manuel García Moreno; Olga Jiménez Rodríguez; Nadia Khamis Gutiérrez

3. Sistema de evaluación progresiva y formadora: mecanismo de seguimiento de los resultados de aprendizaje del perfil de egreso en posgrado 39
   Damarys Roy Sadradín; Carolina Chacana Yorda; Mabel Valenzuela Galdames; Victoria Peña Caldera

4. Variables que influyen el desarrollo de la competencia digital del profesorado universitario de la provincia de Sevilla para atender al alumnado con discapacidad 53
   José Fernández-Cerero; Marta Montenegro-Rueda

5. Horizonte 2030 a través de los libros ilustrados de no ficción y la multimodalidad en las bibliotecas en el marco de la formación inicial 67
   Blanca Florido Zarazaga; Carmen Romero Claudio

6. Reflexiones en «tres minutos»: conectando experiencias prácticas y educativas en la enseñanza superior 79
Eva Cataño-García

7. Educación y tiempo libre en una sociedad hiperdigitalizada 89
Eladia Illescas Estévez; Raúl Lucena Martínez

8. Nuevos modelos de cuidados centrados en el desarrollo en atención temprana 103
Mónica Jiménez Astudillo; Víctor del Toro Alonso

9. Concepción de un currículo interdisciplinar en la formación posgradual en el área educativa 113
Inírida Avendaño Villa; Freddy Marín González; Alexa Senior Naveda

10. Un análisis de las TIC con funciones educativas formales e informales en contexto de personas con discapacidad intelectual 121
Pedro Tadeu; Carlos Brigas

11. Co-construcción y tecnología para el fomento del pensamiento de orden superior 135
Margarita Aravena-Gaete

12. Valoración en la adquisición de un Área de la Competencia Digital Docente con relación a las modalidades de enseñanza 141
Begoña Esther Sampedro-Requena; Verónica Marín-Diaz; Esther M.ª Vega-Gea

13. Percepciones del liderazgo pedagógico en la educación superior en línea: grupos de interés y evidencias aportadas 153
José Manuel Palomino Fernández; M.ª Pilar Cáceres Reche; Blanca Berral Ortiz; José Antonio Martínez Domingo

Introducción

La crisis sanitaria global que supuso la covid-19 provocó una interrupción sin precedentes en los sistemas educativos de todo el mundo. Las medidas de confinamiento y distanciamiento social impuestas para contener la propagación del virus obligaron a millones de docentes y discentes a adaptarse a una educación diferente caracterizada por ser a distancia de manera abrupta y acelerada. Una vez finalizada la pandemia, se hace necesario ver qué aprendizajes hemos recogido tras tal experiencia, siendo, así, necesario reflexionar sobre lo positivo que se ha generado, así como plantear nuevas metas y ver desafíos que se establezcan tras la pandemia

La educación postpandemia se encuentra en un punto de inflexión, donde se deben considerar varias dimensiones cruciales. En primer lugar, la necesidad de una equidad educativa e igualdad de oportunidades que se ha vuelto más evidente que nunca. Durante la pandemia, quedó de manifiesto que muchos estudiantes carecen de acceso a dispositivos y conectividad confiable, lo que evidenció las brechas existentes. Por ello, que en la actualidad es fundamental garantizar un acceso igualitario a la educación, proporcionando los recursos necesarios a todos los estudiantes, independientemente de su ubicación geográfica o condición socioeconómica.

Otro aspecto que considerar es el bienestar socioemocional de los estudiantes y los docentes. El confinamiento tuvo un gran impacto en la salud mental y emocional de las personas, sobre

todo en aquellos que han nacido durante los años próximos, y se aprecia cómo la aparición del lenguaje se ha retrasado debido a la falta de sociabilización. La educación debe prestar atención a este aspecto, fomentando entornos de aprendizaje seguros y promoviendo el apoyo emocional tanto para estudiantes como para docentes. La implementación de programas de apoyo psicosocial y la integración de prácticas de bienestar en el currículo educativo pueden ser estrategias efectivas para abordar esta problemática.

La crisis sanitaria también ha puesto de relieve la importancia de desarrollar habilidades del siglo XXI en los estudiantes. La capacidad de adaptarse al cambio, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración se han vuelto aún más esenciales en un mundo cada vez más complejo y volátil. Ahora es preciso priorizar la integración de estas habilidades en el currículo, fomentando el aprendizaje activo y práctico que prepare a los estudiantes para afrontar los desafíos futuros.

Además, la crisis sanitaria ha acelerado la transformación digital en la educación. La adopción de herramientas tecnológicas y metodológicas de enseñanza en línea ha permitido mantener la continuidad educativa durante la pandemia. Con todo, es necesario encontrar un equilibrio entre lo presencial y lo virtual. Las experiencias de aprendizaje en persona son insustituibles, ya que fomentan la interacción social, el trabajo en equipo y el desarrollo de habilidades no cognitivas. Pero con lo aprendido durante este periodo se apuesta por una transformación de las aulas teniendo las tecnologías de la información y comunicación (TIC) como un elemento fundamental sobre el cuál basar las nuevas formas de actuación propuestas.

Como se ha mencionado anteriormente, la digitalización de la educación ha sido uno de los aspectos más destacados durante la pandemia, y su relevancia continúa en la etapa postpandemia. La crisis sanitaria aceleró el uso de tecnologías educativas, plataformas en línea y recursos digitales en todos los niveles educativos. Si bien la digitalización ha brindado oportunidades y beneficios significativos, también ha expuesto desafíos y brechas que deben abordarse.

La digitalización ha permitido que, de forma virtual pese al cierre de las diferentes instituciones educativas, así como la restricción de la movilidad la educación se desarrolle con cierta

normalidad. Las clases en línea, las videoconferencias y las plataformas educativas han proporcionado a los estudiantes la posibilidad de acceder a la educación desde sus hogares. Esto ha demostrado el potencial de la tecnología para superar barreras geográficas y permitir el aprendizaje flexible.

Sin embargo, la digitalización también ha expuesto la desigualdad de acceso y la brecha digital existente entre aquellos que tienen acceso a la tecnología y aquellos que no. En muchos países, estudiantes de áreas rurales o de bajos recursos no tienen acceso a dispositivos adecuados o una conexión a Internet estable.

Asimismo, la digitalización plantea desafíos en cuanto a la capacitación docente. Muchos profesionales de la educación se vieron obligados a adaptarse rápidamente a las nuevas herramientas y metodologías en línea sin una preparación adecuada. Por ello, es necesario que se hagan investigaciones e innovaciones en las diferentes instituciones educativas que promuevan a largo plazo un buen desarrollo de las TIC y un conocimiento profundo de las mismas por parte de las docentes de forma que el desarrollo de las clases sea lo más eficiente posible.

La evaluación también es un aspecto crucial que considerar en la educación digitalizada. Las evaluaciones en línea plantean desafíos en términos de seguridad y autenticidad, y es necesario desarrollar estrategias efectivas para evaluar el aprendizaje de los estudiantes de manera confiable. Además, la evaluación tiene que ir más allá de las pruebas tradicionales y considerar la evaluación formativa y el seguimiento continuo del progreso del estudiante.

La educación postpandemia debe encontrar un equilibrio entre lo presencial y lo virtual. Si bien la digitalización ha demostrado ser útil en situaciones de emergencia, el aprendizaje en persona proporciona beneficios únicos, como la interacción social, la participación activa y el desarrollo de habilidades no cognitivas. La educación debe aprovechar lo mejor de ambos enfoques, integrando la tecnología de manera efectiva en las experiencias de aprendizaje y asegurando que la interacción humana siga siendo un pilar central de la educación.

Para ello, haciendo alusión a lo anteriormente mencionado la formación digital de los docentes debe ser un pilar sobre el que basar los diferentes planes de formación inicial y formación permanente del profesorado. La formación digital de los docen-

tes no solo implica la adquisición de habilidades técnicas, sino también el desarrollo de competencias pedagógicas para integrar la tecnología de manera significativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se plantea como esencial brindar a los docentes oportunidades de desarrollo profesional continuo en el ámbito digital. Esto puede incluir programas de capacitación en línea, talleres presenciales, cursos especializados y comunidades de práctica que fomenten el intercambio de conocimientos y experiencias. Los docentes deben recibir formación en el uso de herramientas tecnológicas específicas, así como en estrategias pedagógicas y didácticas que promuevan el aprendizaje activo y colaborativo en entornos digitales.

La formación digital de los docentes debe enfocarse en el diseño de experiencias de aprendizaje digitales inclusivas. Los docentes deben comprender cómo adaptar su enseñanza para atender las necesidades de una amplia gama de estudiantes, considerando la diversidad de estilos de aprendizaje, habilidades digitales y contextos socioeconómicos. Esto implica familiarizarse con herramientas de accesibilidad, adaptación de materiales y estrategias de diferenciación para garantizar que todos los estudiantes puedan participar plenamente en el entorno digital. Asimismo, se han de abordar la alfabetización y la ciudadanía digital. Los docentes deben estar equipados con las habilidades necesarias para enseñar a los estudiantes a utilizar la tecnología de manera ética, responsable y segura. Esto incluye la comprensión de temas como el uso adecuado de la información en línea, la privacidad, la seguridad en línea y la gestión de la identidad digital. Los docentes deben actuar como modelos a seguir y guiar a los estudiantes en el desarrollo de habilidades digitales críticas para su participación activa y segura en la sociedad digital.

De esta forma, es importante tener en cuenta también la capacitación inicial, la formación digital de los docentes debe ser un proceso continuo y adaptable. La tecnología está en constante evolución y los docentes tienen que mantenerse actualizados sobre las últimas tendencias, herramientas y enfoques educativos relacionados con la tecnología. Las instituciones educativas y los responsables de políticas deben brindar apoyo y recursos adecuados para facilitar esta formación continua, y los docentes

deben ser alentados y motivados a buscar oportunidades de aprendizaje digital de manera proactiva.

Finalmente, la relación de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) con las TIC está estrechamente vinculada con la búsqueda de un futuro sostenible. Estos recursos digitales desempeñan un papel fundamental para alcanzar los ODS, ya que permiten la difusión de información, la colaboración global y el empoderamiento de comunidades. Las TIC facilitan la educación, la salud, el acceso a servicios básicos y la promoción de prácticas sostenibles. Además, la digitalización y el uso inteligente de esta pueden mejorar la eficiencia energética, la gestión de recursos y la toma de decisiones informada. En definitiva, son una herramienta poderosa para lograr los ODS y construir un futuro sostenible para todas y todas.

1

Andalucía ante la presencialidad educativa del posconfinamiento

Raúl Lucena Martínez[1]
Eladia Illescas Estévez[2]

1. Introducción

El mundo se ha enfrentado a grandes desafíos, tanto en términos de salud pública como económicos o sociales desde la pandemia. Para afrontar la situación de emergencia sanitaria provocada por la covid-19, el Gobierno de España aprobó, el 14 de marzo de 2020, declarar el estado de alarma en todo el territorio español a través del Real Decreto 463/2020. La duración del estado de alarma se decretó para quince días naturales, si bien la evolución de los contagios llevó al Gobierno central a ampliar esta duración más de tres meses. El estado de alarma inicial ser prorrogó hasta seis veces, poniendo fin a esta situación de excepcionalidad el 21 de junio de 2020, una vez superadas todas las fases del Plan de Desescalada aprobado por el Gobierno el 28 de abril de ese mismo. año A medida que la campaña de vacunación fue avanzando, los Gobiernos establecieron una planificación para la vuelta a la normalidad de todos los sectores sociales, incluida la docencia en las aulas para el curso 2020-2021.

En Andalucía, al igual que en el resto del mundo, la pandemia ha tenido un impacto muy significativo en la vida diaria de las personas: el distanciamiento social y las restricciones cambiaron la forma en que la gente vive, trabaja, o disfruta del ocio.

1. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad de Granada (UGR), España. e-lucena@go.ugr.es

2. Facultad de Ciencias Económicas y Wmpresariales Universidad de Málaga (UMA), España. eladia.illescas@uma.es

También en las metodologías de aprendizaje y enseñanza, con un incremento del uso de las TIC a través de plataformas de *e-learning* con clases virtuales. Este impacto se ha hecho más visible en alumnado en edad escolar, con las dificultades específicas añadidas de confinamiento y posconfinamiento.

La vuelta a la normalidad después de la pandemia fue un proceso complejo y gradual que abarcó muchos aspectos. La Junta de Andalucía implementó una serie de medidas para garantizar la seguridad y la salud de estudiantes, profesores y personal de los centros educativos de la región. Estas medidas fueron diseñadas para prevenir la propagación de la covid-19 y garantizar la continuidad del aprendizaje en un entorno seguro. A través de la presente investigación nos planteamos como objetivo el análisis de diversos ámbitos de la opinión de los progenitores andaluces con respecto a la vuelta a la normalidad en los centros educativos. En primer lugar se preguntó a los participantes sobre el nivel de preocupación tanto por la crisis del coronavirus como por el inminente inicio del curso escolar; posteriormente, nos centramos también en la valoración de las diferentes medidas anticovid y situaciones de conciliación familiar; la tercera parte de este estudio exploró la valoración de la docencia realizada durante el confinamiento impuesto por el estado de alarma para, finalmente, abordar la valoración sobre el estado de alarma y el confinamiento en relación con la Administración Pública.

El resultado de esta investigación permite concluir que, a pesar del alto grado de preocupación que muestran los progenitores, hay una mayoría que prefiere la vuelta al colegio de forma presencial frente a clases en línea a pesar de que hubo un nivel de satisfacción muy elevado en relación con el seguimiento del curso anterior, que coincidió con la etapa de confinamiento.

2. Metodología

Durante el periodo comprendido entre marzo de 2020 a octubre de 2021 se realizaron y publicaron un total de 40 encuestas en todo el territorio nacional para el estudio de las consecuencias de la covid19 en diversos ámbitos (Torrado, J. M. *et al.*, 2023).

La presente investigación, una de las cuarenta que se realizaron en este periodo, se llevó a cabo en la comunidad autónoma

de Andalucía para conocer las opiniones de madres y padres andaluces con hijos/as escolarizados de edades comprendidas entre 0 y 18 años. Para ello, se realizaron 603 entrevistas a través de la metodología CATI, a teléfonos móviles. El trabajo de campo se desarrolló el 29 de agosto de 2020, once días antes del inicio del curso escolar 2020/2021 y apenas dos meses después de que expirara el estado de alarma el 21 de junio de ese mismo año.

Se ha realizado un procedimiento de muestreo aleatorio simple de toda la base de datos de teléfonos móviles disponibles, para posteriormente elegir a aquellos padres o madres andaluces que tengan hijos e hijas de entre 0 y 18 años que fueran a ser escolarizados en el curso 2020-2021. Se ha verificado que la muestra se distribuye de manera proporcional a la población objeto de estudio, tanto a nivel provincial como de sexo y edad, lo cual garantiza la representatividad de los resultados.

El error muestral de la investigación es del 4 %, con un nivel de confianza del 95 % y máxima indeterminación ($p = q = 50\%$). El diseño muestral arroja unos resultados con una precisión del 96 % y son extrapolables a toda la población de madres y padres andaluces con hijos/as escolarizados de edades comprendidas entre 0 y 18 años, residentes en cualquier municipio de Andalucía.

La intención de este estudio ha sido investigar de forma cuantitativa la opinión de padres y madres que, en agosto de 2020, se enfrentaban a la dicotomía de llevar a sus hijos e hijas a los centros escolares a partir del mes de septiembre. Esta decisión estaba relacionada con distintos ámbitos, no solo el sanitario, sino también otros como la posibilidad o no de educación en línea y conciliación laboral, apoyo a las medidas higiénico-sanitarias o los procedimientos a seguir en las aulas en caso de contagio.

3. Docencia presencial después del confinamiento

3.1. Preocupación por la crisis del coronavirus

La pandemia ha generado altos niveles de preocupación en la población. Los niveles de preocupación por la pandemia entre los andaluces oscilaron entre 8,5 y 7,4 de marzo a junio de 2020 (Fundación CENTRA, 2022). La preocupación por la pandemia está relacionada con la ansiedad y el estrés en la población (Wang

et al., 2020), guardando una relación más directa cuando la preocupación se muestra por la salud y la de sus seres queridos o por las consecuencias económicas y sociales inherentes (González-Sanguino *et al.*, 2020). Estos resultados reflejan la magnitud del impacto emocional que la pandemia ha tenido en la Sociedad.

Tanto es así que diversos expertos anticiparon otra epidemia de enfermedades mentales que durará años (Brunier y Drysdale, 2022), con sus consecuencias relacionadas en el comportamiento de los adultos jóvenes (Sandro Galea *et al.*, 2020). Durante la pandemia, muchos países, incluyendo España, informaron de niveles elevados de síntomas de estrés, depresión y ansiedad, y un aumento en el consumo de alcohol en esta población (Horigian *et al.*, 2021; Killgore *et al.*, 2020; Xian *et al.*, 2022; Zhang *et al.*, 2020; Lee *et al.*, 2020).

La mayoría de la población se mostraba preocupada por su salud y por la de sus seres queridos, así como por las consecuencias económicas y sociales de la pandemia. En fecha de esta investigación, la preocupación por la crisis del coronavirus en Andalucía arrojó el nada desdeñable dato de un 8,6 sobre 10.

En cuanto al impacto que el coronavirus produjo en el alumnado, fue diverso y de intensidad variable según los ámbitos. Es interesante reseñar el informe elaborado sobre el impacto socioeducativo del confinamiento y la enseñanza en línea en la infancia a través de las percepciones de las familias de Andalucía (Mérida Serrano *et al.*, 2021). En este sentido, si bien las diferencias entre el alumnado de infantil y primaria son reducidas, estos escolares presentaron sentimientos de soledad y aburrimiento, más intensos en educación primaria; también la añoranza por sus relaciones afectivas con compañeros y amistades, por su vínculo afectivo mayor, que, durante el confinamiento, se vieron limitadas. En términos de aprendizaje, la brecha digital y sociocultural y otros factores relacionados con el status socioeconómico, afectaron de forma distinta a las familias con hijos en edad escolar (*Informe COTEC*, 2020).

3.2. Seguimiento del curso durante el estado de alarma

El 14 de marzo de 2020, el Gobierno de España declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por la covid-19 a través del Real Decreto 463/2020; en su artículo 9 establecía las medidas de contención en el ámbito educativo y de la formación,